



FÁRMACOS



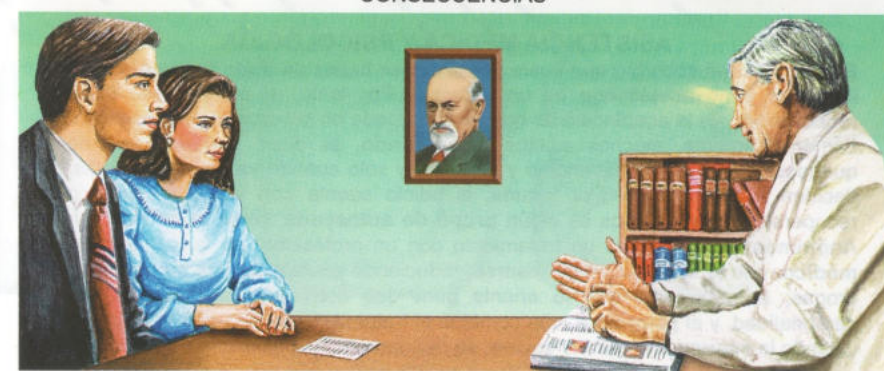
CONSECUENCIAS



FACTORES DE RIESGO



INDUCCIÓN A LAS DROGAS



ASISTENCIA MÉDICA Y PSICOLÓGICA



REINTEGRACIÓN FAMILIAR Y SOCIAL

CONSECUENCIAS DE LA FARMACODEPENDENCIA

El adicto a los fármacos u otras drogas **está enfermo física y emocionalmente**. No le gusta su realidad y, en vez de luchar por cambiarla, ingiere sustancias que le crean **una felicidad ficticia**. Sin embargo, al tratar de escapar de su desdicha multiplica sus sufrimientos. 1) Las drogas afectan al cerebro y al Sistema Nervioso, y el adicto padece trastornos emocionales, como depresión, angustia, miedo, paranoia, ansiedad, estrés, obsesión, insomnio, hipersomnia (dormir demasiado) y, en casos más graves, enloquece. 2) Como el adicto pierde paulatinamente sus facultades físicas y mentales, presenta un bajo rendimiento laboral y (3) escolar, que suele provocar su desertión de la escuela o la pérdida de su empleo. 4) Las drogas estimulantes aceleran los latidos del corazón y elevan la presión arterial. El Aparato Circulatorio sufre tanto daño que las enfermedades cardiovasculares son frecuentes entre los drogadictos. 5) Algunos jóvenes se prostituyen para poder comprar las drogas. 6) Son numerosos los drogadictos que se van de su casa y se convierten en indigentes, es decir, niños y jóvenes en situación de calle. 7) La drogadicción no es sólo un **problema de salud individual**, sino también de **salud pública**, ya que el adicto enferma a todas las personas con las que convive, porque ocasiona muchos problemas con sus conductas antisociales. El adicto es causante de violencia intrafamiliar y violencia social, que lo induce a cometer robos e incluso homicidios. En resumen, el adicto sufre de graves daños orgánicos y psicológicos, y es un mal padre o madre, un mal esposo (a), un mal hijo (a), un mal hermano (a), un mal amigo (a), un mal estudiante, un mal trabajador y un mal ciudadano (a). Si no se rehabilita a tiempo, su destino será la **muerte prematura**, la **cárcel** o la **locura**.

ASISTENCIA MÉDICA Y PSICOLÓGICA

El adicto es tan soberbio que suele considerarse capaz de dejar la droga cuando él lo desee y no acepta que es un enfermo. Por tanto, el primer paso para su rehabilitación es la aceptación de que está atrapado en las drogas y necesita ayuda. Lamentablemente, muchos adictos **tocan fondo**, es decir, pierden a los seres queridos, el trabajo, el patrimonio y la salud, y sólo cuando ya no pueden más, se deciden a pedir ayuda. Por fortuna, el adicto cuenta con varios métodos para recuperarse. Uno de ellos es algún **grupo de autoayuda**, como el de **Narcóticos Anónimos (NA)**. Otro es un tratamiento con un profesional de la salud, como el **médico**, que lo ayuda a desintoxicarse, reduciendo paulatinamente su consumo de drogas; el **psicólogo** que lo orienta para que corrija las alteraciones de su personalidad, y el **psiquiatra**, que combina el tratamiento médico con el psicológico. Cuando la intoxicación es muy severa, se requiere de hospitalización.

REINTEGRACIÓN SOCIAL

La felicidad es más bella cuando se ha sufrido demasiado. Después de salir del infierno de las drogas, el individuo recuperado aprecia mucho más la vida y las oportunidades que ésta le brinda, porque durante mucho tiempo se negó todo lo bueno. Además, sabe lo afortunado que es al haberse salvado a tiempo del terrible destino de los drogadictos. Una vez que se ha integrado a su sociedad y está en condiciones de volver a la escuela o buscarse un empleo, debe continuar con su terapia, hasta convertirse en un individuo de bien en todos los aspectos.

REINTEGRACIÓN FAMILIAR

El apoyo de la familia es esencial en la recuperación de un adicto. Todos sus seres queridos tienen que hacerse saber que lo aman y que cuenta con ellos. Pero él debe comprometerse con su tratamiento, seguir las instrucciones del médico y luchar hasta que logre vivir sin drogas. Una vez reintegrado a su familia tiene la obligación de continuar con su terapia para evitar recaídas.

LA FARMACODEPENDENCIA

Un **fármaco**, también llamado **medicamento** o **medicina**, es una droga que se emplea para tratar o prevenir alguna enfermedad. La farmacodependencia es la dependencia de un fármaco, pero suele usarse el mismo término para designar a la dependencia de otro tipo de droga lícita o ilícita, que no sirve para curar padecimientos. El individuo que la padece, es decir, el farmacodependiente, consume cierto tipo de droga que produce transformaciones bioquímicas en su cerebro y modifica su estado físico y/o psicológico. Por ejemplo, con los antidepresivos se levanta el ánimo, con los ansiolíticos se tranquiliza, con los somníferos logra conciliar el sueño, con los analgésicos se quita el dolor, con el alcohol se desinhibe, etc. La dependencia a los fármacos no es nociva cuando se utilizan para controlar enfermedades crónicas, como la hipertensión arterial, la diabetes y algunos padecimientos muy dolorosos. Estas medicinas no causan adicción, pero sí dependencia.

La farmacodependencia es dañina, pero no siempre se convierte en adicción si se consumen fármacos para bajar de peso, inhibir el hambre, laxarse o aumentar la orina.

Otro caso de farmacodependencia es el de los deportistas que **se dopan**, lo que significa que consumen drogas para aumentar su resistencia y/o aumentar el tamaño y grosor de los músculos. Naturalmente el consumo de drogas está prohibido en las competencias y muchos deportistas han perdido preseas por consumirlas.

El farmacodependiente sólo es un adicto cuando **toma compulsivamente fármacos sin prescripción médica y para fines para los que no fueron creados**. Con frecuencia, el

farmacodependiente adicto mezcla los medicamentos con alcohol, para potenciar sus efectos.

Existe una gran cantidad de fármacos y otras drogas que pueden clasificarse en: A) **Enervantes**: **Enervan**, es decir, tranquilizan y quitan la fuerza y la energía excesivas que causan la ansiedad, el miedo y el estrés. La **hipocondría** es un trastorno mental en el que el individuo se preocupa de manera obsesiva por su salud y toma demasiados medicamentos. Ésta es también una farmacodependencia que provoca daños, pero no causa adicción, a menos que el **hipocondríaco** consuma medicinas adictivas (ver ilustración). B) **Alucinógenos**: Provocan **alucinaciones**, lo que significa que el individuo ve, siente o escucha cosas que no existen o que sí existen pero él las percibe exageradamente. C) **Estimulantes**: **Estimulan** el Sistema Nervioso para que el individuo esté más activo, se sienta eufórico y tenga más energías. D) Drogas que **se fuman**, como la marihuana. E) **Fármacos para adelgazar**. F) **Fármacos terapéuticos** para tratar enfermedades.

El individuo que consume drogas sin prescripción médica busca placer con ellas, pero la sensación de bienestar dura muy poco y su cuerpo y su mente le exigen que tome otra dosis. Si deja de hacerlo, sufre el **síndrome de abstinencia**, un estado de incontrolable ansiedad por la falta de la droga, en la que también tiene síntomas físicos, a veces dolorosos. En la medida que aumenta el consumo, disminuye el efecto y el adicto se siente impulsado a incrementarlo aún más, creando un terrible círculo vicioso y en su inútil búsqueda de la felicidad, corre el grave peligro de morir de una **sobredosis**.

INDUCCIÓN A LAS DROGAS

Las principales razones por las que un individuo adquiere alguna adicción son las siguientes: 1) **Curiosidad**: El chico desea saber qué se siente probar una droga. 2) **Insistencia**: Algunos chicos prueban las drogas, para evitar el rechazo de sus compañeros que les insisten constantemente en que lo hagan o se dejan convencer por vendedores de drogas. 3) **Rebeldía**: Algunos adolescentes se rebelan tanto contra los valores éticos y morales aprendidos en la escuela y el hogar, que usan drogas para demostrar una falsa independencia. 4) **Evasión y Familia Disfuncional**: El chico trata de escapar de sus trastornos emocionales y sus problemas. Cuando uno o ambos padres son adictos o se sufre violencia intrafamiliar, es grande el riesgo de que los hijos se vuelvan adictos. Otras causas de drogadicción son: **Genética**: Se hereda la propensión a contraer adicciones, del mismo modo en que se hereda la propensión a ciertas enfermedades. Se calcula que uno de cada cuatro hijos de un padre o madre adicto, es también adicto. **Ociosidad**: Bien se ha dicho que "la ociosidad es la madre de todos los vicios". Si una persona no tiene nada que hacer, buscará estímulos para no aburrirse. **Drogas inductoras de otras drogas**: Si una persona fuma o ingiere bebidas alcohólicas corre el riesgo de caer en la drogadicción cuando el tabaco y el alcohol ya no lo satisfagan y necesite algo más fuerte.

Algunas de las características de los adictos son: Pasan de la tristeza a la euforia, sin ningún motivo, les dan ataques de ira por algo sin importancia, roban para comprar la droga, mienten, se aíslan, duermen demasiado o casi nada, se comportan de manera extraña, dicen incoherencias, tienen problemas legales, son irresponsables y no escuchan ni entienden nada.

FACTORES DE RIESGO

Las adicciones pueden afectar por igual a personas de cualesquiera edad, sexo y nivel académico y socioeconómico. Pero **los adolescentes forman el grupo más vulnerable**, principalmente los hombres porque son más presionados por sus compañeros, para que fumen, se emborrachen o se droguen. Algunos creen que, de esta manera, demuestran que ya no son unos niños, sin darse cuenta de toda la inmadurez e irresponsabilidad que hay en esta actitud. Además, durante la adolescencia, se presentan tantos cambios físicos y psíquicos, que los chicos que no están bien orientados o no son suficientemente amados, no pueden enfrentar y buscan un escape en las drogas.

Todos los jóvenes tienen derecho a divertirse y para ello no es necesario utilizar estimulantes ni enervantes. Bailar, conversar, practicar un deporte, cantar, pasear, viajar, jugar, ver películas, presenciar espectáculos y realizar excursiones constituyen actividades muy divertidas, en las que aprenden a relacionarse y conservan su salud. Pueden incluso asistir a sitios donde se ofrecen tabaco, alcohol y drogas, y no consumirlos. El chico que sabe decir **NO**, desde la primera vez, no tendrá nunca que decir: "No sé cómo salir de ésta".